



Lección 13

26 de diciembre de 2020

Liberación eterna

Historia bíblica: Isaías 65, 66; Malaquías 3, 4.

Comentario: *Los Ungidos*, capítulo 60.

Versículo par memorizar: Mateo 26:29.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

El tema de la segunda venida de Cristo y la liberación eterna que él traerá a sus verdaderos seguidores se encuentra en la Biblia de comienzo a fin. Desde la nación escogida de Israel hasta nuestros tiempos, la promesa de la vida eterna y la paz con las hostes celestiales permanecieron frescas en nuestra mente. Sin embargo, el estar en un mundo manchado de pecado ha causado un impacto en nuestras decisiones en cuanto a nuestro destino eterno.

Día tras día, nuestro enemigo (Satanás) trata de atraernos con sus falsas promesas a fin de que tomemos decisiones equivocadas que no nos conducen a la Tierra Prometida. Por esta razón es que nuestro Creador celestial, debido a su amor por nosotros, nos dio heraldos por medio de la voz de sus mensajeros terrenales, los profetas, a fin de que podamos estar firmes en la fe, ya que Dios pronto cumplirá en nosotros sus promesas a través de la gracia que ha expresado en Jesucristo.

De la misma manera que fue con el pueblo de Israel durante el tiempo del profeta Isaías, así es con nosotros hoy: estamos aplastados y desesperanzados, en el mundo de pecado. Isaías proclamó un mensaje de esperanza para el pueblo de Israel; que Dios libraría a su pueblo y lo llevaría de regreso a su hogar de Jerusalén, para comenzar una nueva vida. Nuestro Padre celestial nos ha dado

los dones de la gracia y la misericordia, sin los cuales seríamos muy miserables. Antes de que Cristo venga a llevarnos a nuestro hogar celestial, vivamos tan cerca de Dios que él pueda extender su gracia y su misericordia a través de nosotros hacia los demás.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Comprenderán la habilidad de Dios de dar liberación eterna a sus verdaderos seguidores por medio de Jesucristo. (*Conocer.*)
- Se darán cuenta de la naturaleza inmutable de las promesas de Dios. (*Sentir.*)
- Tomarán la decisión de elegir a Cristo como su Salvador y Redentor personal. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “Estudiando y aplicando la historia”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analice sus respuestas.

Forme grupos de tres o cuatro y pida a los alumnos que compartan diversas respuestas, de acuerdo con la sección “¿Qué piensas?” Pregunte: ¿En qué circunstancias han ofrecido estas mismas palabras de consuelo a los demás?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Hace muchos años, cuando estaba a punto de graduarme del colegio secundario, uno de mis compañeros me dijo:

–Felipe, oro para que hagas brillar tu luz en el mundo exterior... Sé un ciudadano leal, para no ser hallado del otro lado de la ley.

Lo había considerado como una trivialidad hasta algún tiempo atrás, cuando casualmente visité una de las prisiones de mi país. Allí fue cuando presencié lo que significa estar del otro lado de la ley. Aunque yo no estaba preso, puedo testificar que la libertad realmente vale lo que es, y que la liberación es mucho más de lo que ya conocemos de ella. Llegué a apreciar las palabras de mi amigo.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

En este mundo, en realidad estamos detrás de las rejas, en un lugar lleno de dolor, sufrimiento y pecado. Cada día, los informes de los medios nos dan malas noticias y el temor continúa aferrándose de nosotros mientras buscamos soluciones desesperadas para nuestros problemas diarios. Así las cosas, el mundo no parece ser un buen lugar para que vivamos.

Por consiguiente, ¡qué bueno es oír que nuestro Padre celestial se preocupa por nuestro aprieto en este mundo! Y, por su gracia y su misericordia, pronto nos llamará al hogar para estar con él en el Reino eterno.

El don de la gracia de Dios, que se manifestó en la persona de Jesucristo, tendrá su punto culminante en la Segunda Venida, cuando él venga a llevarse a los justos escogidos a su hogar celestial, donde el dolor, el sufrimiento y la muerte serán asunto del pasado.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Subraya las palabras que te resulten difíciles de entender en los pasajes escogidos.

¿Qué promesas le hace Dios al pueblo de Israel en estos pasajes? Las mismas promesas ¿podrían ser aplicables en tu caso hoy?

Elige y rodea con un círculo dos versículos que te llamen más la atención. ¿Por qué los elegiste?

Enumera las características de estos pasajes que sean específicas de los “cielos nuevos y tierra nueva” citados en la historia.

¿Qué crees que es más importante, en lo que se refiere a nuestro caminar espiritual: de dónde venimos, dónde estamos o hacia dónde vamos?

¿Qué crees que sea significativo acerca del hecho de que Dios solamente cumplirá sus “mejores” promesas con sus “verdaderos” adoradores?

Lee Malaquías 4:5 y 6, y trata de explicárselo a un amigo, a un pariente o a alguien que no sea miembro de nuestra iglesia, con tus propias palabras.

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Mateo 17:10-13; 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1; Isaías 11:6-9; Romanos 10:20, 21.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. Gracia

Si pudiésemos tomarnos un tiempo para recordar la cantidad de errores que cometemos cada día, nos daríamos cuenta de que Dios, día tras día nos da su misericordia y su gracia. “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte” (Efe. 2:8, 9, NASB).

Este versículo nos enseña que, cada vez que acudimos a Dios y nos arrepentimos, él siempre nos da su gracia y su misericordia a cambio. Esto sigue el amor incondicional que Dios tiene por todos sus hijos desde el comienzo, y nosotros podemos aprender que las dos virtudes de la misericordia y la gracia son cualidades inseparables de nuestro Creador.

En 1 Pedro 1:3 al 5, los dones de la gracia y la misericordia están vinculados a otra hueste de virtudes, como la esperanza y la salvación, que están arraigadas en el marco de nuestro plan de redención. Para el pueblo de Israel, los profetas proclamaron el mensaje de la gracia, a pesar de los pecados del pueblo y de la desobediencia hacia Dios, y de su falta de confianza en él. De la mejor manera posible, los profetas llamaron al pueblo y a sus dirigentes al arrepentimiento, a vivir una vida de justicia y de juicio, y les advirtieron que si dejaban de escuchar a Dios vendría la fatalidad y la destrucción.

Pablo, en el libro de Efesios, nos dice que algunos de los dones de la gracia son *la salvación, la herencia, el perdón y la adopción*. Deberíamos agradecerle a Dios por su gracia, porque sin ella nunca llegaríamos al Reino.

2. La entrada triunfal

Es importante saber que, cuando Cristo vino al mundo para identificarse con la raza humana caída, él no recibió la clase de bienvenida digna de un redentor o de un libertador. La Biblia dice que “El que era la luz ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció. Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron” (Juan 1:10, 11, NVI). Sin embargo, dado que Cristo sabía quién lo envió al mundo, vino como uno de nosotros, por todos nosotros, para levantarnos de la profundidad del pecado a mayores alturas de prosperidad espiritual. Por ello, vino como rescate, para afrontar las consecuencias de nuestras transgresiones en el Calvario. Además, Cristo no regresó al cielo para siempre después de su muerte (Hech. 1:11, NVI).

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección..

• Con otros ojos

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Con otros ojos” la idea principal de la historia en esta lección.

• Flash

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro *Los Ungidos*. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

• Versículos de impacto

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Diversidad de clases

En la ejecución de la sentencia del pecado, Cristo mismo aparecerá en el Día del Juicio para separar el grano de la paja. Este es el día que estamos esperando con ansias, cuando por fin marcará la terminación de nuestro sufrimiento en este mundo. “Una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia es la de la segunda venida de Cristo, para completar la gran obra de la redención. [...] La doctrina del Segundo Advenimiento es verdaderamente la nota tónica de las Sagradas Escrituras” (*El conflicto de los siglos*, p. 344).

3. Reinos de la Nueva Jerusalén

Cuando Elizabeth Mills escribió el himno “We Speak of the Realms” [Hablamos de los reinos] (*SDA Hymnal*, N° 434), estuvo inspirada para dar una idea de cómo es el cielo. Podemos imaginarnos el diseño arquitectónico del hogar, la tranquilidad total y la absoluta ausencia del mal, que es eclipsado por la misma presencia de Cristo en ese lugar. Podemos pensar en las ciudades más grandes del mundo que conocemos, pero el tema sigue siendo el mismo: la Nueva Ciudad que esperamos, adornada como una esposa para su Señor, es muy santa y limpia, libre de pesar y de aflicción. Este es el hogar que Jesús les promete a sus seguidores (Juan 14:2). Isaías registra eso: “Alégrense más bien, y regocíjense por siempre, por lo que estoy a punto de crear: Estoy por crear una Jerusalén feliz, un pueblo lleno de alegría” (Isa. 65:18, NVI). Juan el revelador también nos da una vislumbre de las actividades de esta Santa Ciudad: “Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones. Nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero” (Apoc. 21:26, 27, NVI).

El Espíritu de Profecía también nos confirma la magnanimidad de la Nueva Jerusalén, al destacar que, “en la tierra renovada, los redimidos participarán en las ocupaciones y los placeres que daban felicidad a Adán y a Eva en el principio. Se vivirá la existencia del Edén, en huertos y campos” (*Profetas y reyes*, p. 540).

Finalmente, se nos ha dado la libertad de elegir si estaremos o no. Pero, nos queda la gran pregunta: ¿Qué debemos hacer para estar allí?

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad y pregunte con sus propias palabras.

Que la clase forme dos grupos para representar a los humildes y los pacientes. Para ilustrar el concepto de la gratificación demorada, prometa una recompensa mayor y más duradera para el grupo que espere. La recompensa puede ser remeras o gorras para actos especiales de la iglesia. Para el grupo impaciente, prométele algo que no dure; por ejemplo, un vaso de jugo o un paquete de galletitas. Al final de la actividad, note las siguientes preguntas:

* ¿Cómo se sintieron los que recibieron recompensas más pequeñas y de menor duración cuando sus compañeros recibieron recompensas más grandes y duraderas?

* ¿Cuál fue la reacción de ambos grupos?

* ¿Cuál fue el factor determinante de las decisiones que tomaron los dos grupos?

* Explíquelo a la clase que se experimentará la misma situación en la venida de Cristo, cuando los seguidores obedientes, con más paciencia, recibirán una recompensa más grande de vida eterna.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La segunda venida de Jesús, el mensaje de gracia y la Tierra Nueva son tres elementos unidos para la salvación de los verdaderos seguidores de Cristo. El mensaje de gracia está unido a la fe. Cuando tengamos verdadera fe en Dios, experimentaremos un cambio de carácter que producirá amor, confianza y sumisión. Y, mientras esperamos ansiosos el gran día de la segunda venida de Cristo y la posterior Tierra Nueva, tengamos verdadera fe, que pueda guiarnos a la Tierra Prometida. “La fe que es para salvación no es una fe casual, no es el mero consentimiento del intelecto; es la creencia arraigada en el corazón, que acepta a Cristo como a un Salvador personal, segura de que él puede salvar perpetuamente a todos los que acuden a Dios mediante él” (*Mensajes selectos*, t. 1, pp. 458, 459).

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Los Ungidos*, capítulo 60.



